



---

**Universidad de Valladolid**

**FACULTAD DE TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN**

**Grado en Traducción e Interpretación**

**TRABAJO DE FIN DE GRADO**

**Análisis lingüístico de términos animales en el  
conocimiento económico-financiero según su  
carácter metafórico**

**Presentado por Sara Gil Gonzalo**

**Tutelado por Juan Carlos Frechoso Remiro**

**Soria, 18 de junio de 2019**

## **RESUMEN**

Actualmente, se puede observar que el lenguaje económico, y más concretamente, el lenguaje financiero se ve envuelto por una considerable cantidad de sentidos metafóricos que proyectan un carácter más divulgativo y comunicativo de su discurso. Estas metáforas se crean, bien para explicar el sentido cognitivo de los conceptos más técnicos que componen su conocimiento, bien para tapar lagunas terminológicas de su lenguaje. Por ello, vamos a realizar un análisis lingüístico que se enfoque en la capacidad que existe para ampliar el lenguaje de una ciencia mediante el sentido metafórico, como ocurre con la introducción de los términos animales en el lenguaje económico-financiero. Para ello, es necesario conocer el contexto semántico y pragmático-comunicativo en el que se encuentran estos lenguajes de especialidad y, en especial, el marco lingüístico de la metáfora, tanto en español como en inglés.

**Palabras clave:** análisis lingüístico, lenguaje económico, lenguaje financiero, metáfora, términos de animales

## **ABSTRACT**

Currently, it can be appreciated that the economic language, and more specifically, the financial language has been covered by a considerable amount of metaphorical senses that project a more informative and communicative nature of its discourse. These metaphors are created, either to explain the cognitive meaning of the most technical concepts that make up their knowledge, or to cover terminological gaps in their language. Therefore, it will be carried out a linguistic analysis which focuses on the capacity that exists to widen the language of a science through the metaphorical sense, as it happens with the inclusion of animal terms in the economic-financial language. To this effect, it is required to recognize the semantic and pragmatic-communicative context in which these specialized languages are found and, especially, the linguistic framework of the metaphor, both in Spanish and in English.

**Key Words:** linguistic analysis, economic language, financial language, metaphor, animal jargon

## ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN .....	4
2. MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL.....	6
2.1. Los lenguajes de especialidad.....	6
2.2. Diferenciación entre los lenguajes económico y financiero .....	7
2.1.1. Perspectiva lingüística .....	7
2.1.2. Perspectiva pragmático-comunicativa .....	8
2.3. El inglés como 'lengua franca' del conocimiento económico-financiero .....	9
2.4. Creación léxica del lenguaje económico-financiero español .....	10
3. LA METÁFORA.....	13
3.1. Concepto de metáfora .....	13
3.2. Evolución de la metáfora en el conocimiento científico .....	13
3.3. Uso de la metáfora en el lenguaje económico-financiero.....	14
3.4. Búsqueda de equivalentes en español.....	15
4. LOS TÉRMINOS ANIMALES PROPIOS DEL LENGUAJE ECONÓMICO-FINANCIERO .....	15
4.1. Marco contextual .....	15
4.2. Tipos de relaciones metafóricas .....	16
4.3. Análisis del caso .....	17
4.3.1. Según la actitud o personalidad.....	17
4.3.2. Según el físico o apariencia .....	23
4.3.3. Según la simbología cultural.....	27
5. CONSIDERACIONES FINALES .....	30
BIBLIOGRAFÍA .....	32

## ÍNDICE DE IMÁGENES

Imagen 1. Mariposa comprada.....	24
Imagen 2. Mariposa vendida. ....	24
Imagen 3. El 'elefante' de la desigualdad (1988-2008). ....	25

## 1. INTRODUCCIÓN

Uno de los economistas más prestigiosos de la historia, John Maynard Keynes, mencionó en una de sus obras el concepto de 'espíritus animales' (*animal spirits*), que hacía referencia a las emociones que influyen en el comportamiento humano. Según sus propias palabras, Keynes (1936) afirmaba:

Quizá la mayor parte de nuestras decisiones de hacer algo positivo, cuyas consecuencias completas se irán presentando en muchos días por venir, sólo pueden considerarse como el resultado de los espíritus animales —de un resorte espontáneo que impulsa a la acción de preferencia a la quietud, y no como consecuencia de un promedio ponderado de los beneficios cuantitativos multiplicados por las probabilidades cuantitativas. (p.161-162)

Siguiendo esta teoría keynesiana, A. Akerlof y R. J. Shiller (2009) escribieron un libro también llamado «Animal Spirits: cómo influye la psicología humana en la economía», donde se analiza el papel que reproducen las emociones en la toma de decisiones dentro del contexto económico. Estas formas de comportamiento o sentimientos, que son capaces de marcar el devenir de diversas situaciones económicas, se comparan con algunos comportamientos propios de los animales. Por ello, gracias a esta conexión entre el mundo animal y los humanos, el lenguaje económico-financiero se vio ampliado por un conjunto de términos animales, a los cuales se les adaptó un nuevo significado relacionado con diversos aspectos de este ámbito.

De esta manera, el objeto de estudio del presente trabajo se va a sustentar en la descripción de este conjunto de vocablos animales, que representan diferentes ideas del conocimiento económico, aunque para ser más precisos, la mayoría van dirigidos a la reinterpretación de situaciones características de la rama de las finanzas. Este tipo de lenguaje se caracteriza por tener un carácter mundial, en cambio, el núcleo de su uso se encuentra en Estados Unidos, más concretamente en la Bolsa Financiera de Wall Street, también reconocida como 'Jungla de Wall Street', ya que es el lugar donde se reúnen la mayor parte de la representación viva de estos términos, como pueden ser las distintas clases de inversores o los procesos financieros que se dan en ese espacio (Gómez de Enterría, 1992).

La peculiaridad de estos términos, que pasan a ser polisémicos al anexionar nuevos significados a significantes que ya existen, es el hecho de que su creación se basa en una serie de relaciones metafóricas, ya que combina dos mundos completamente distantes, como son el animal y el económico. El carácter retórico que le da esta figura al lenguaje económico-financiero, lo acerca a unos niveles divulgativos y comunicativos más elevados, que conlleva a ser entendido por un público más extenso y no tan experto, a pesar de formar parte de una jerga profesional.

El presente trabajo tiene como fin cumplir una serie de objetivos propuestos y clasificados de una forma jerárquica. El objetivo principal se centrará en el desarrollo de las características

lingüísticas de este grupo de términos animales, mientras que, a su vez, complementarán a este objetivo general otros secundarios, como son 1) el estudio del papel de la metáfora en el conocimiento científico, insistiendo en su doble vertiente cognitiva/constitutiva; 2) el alcance globalizador que posee el léxico económico-financiero anglosajón en el lenguaje español; y 3) el carácter divulgativo que dota la metáfora al lenguaje económico-financiero destinado a ser utilizado por expertos del ámbito.

Los objetivos descritos con anterioridad se ven representados en los diferentes apartados que conforman la estructura del trabajo. Por ello, es necesario una breve descripción de la estructuración del contenido del estudio. Primero se establecerá un marco teórico y conceptual, cuyo propósito será el de determinar ciertos conceptos que puedan llegar a tener varias connotaciones, con el fin de fijar un significado unívoco para el contenido que lo prosigue. Es decir, se tratarán conceptos relacionados con el objeto principal del estudio para lograr una mayor determinación. Se comenzará por la explicación de los lenguajes de especialidad, haciendo hincapié en el económico-financiero mediante la descripción de sus características según sus enfoques semántico y pragmático-comunicativo. Seguidamente, se analizará la influencia del inglés como 'lengua franca' de este lenguaje en otras lenguas, como el español, y se explicará los distintos procesos de creación lingüística de esta ciencia, donde se encuentra la metáfora.

Se determinará, en segundo lugar, el papel que desempeña la metáfora dentro del lenguaje económico-financiero, explicando, con anterioridad, lo que representa y su evolución dentro del conocimiento científico, y en concreto, en el económico-financiero. Además, se reunirán alternativas para buscar equivalentes al español de esta clase de metáforas.

A continuación, después de desarrollar el contexto lingüístico que rodea a la metáfora como forma de creación léxica, se descubrirá el papel que cumplen estos términos animales propios del lenguaje económico-financiero según su sentido metafórico. Para ello, se recopilará una serie de términos anglosajones de animales que forman parte de este lenguaje y serán clasificados según los distintos enfoques que guardan sus relaciones metafóricas. Además, se expondrá de cada ejemplo los posibles equivalentes al español que existen de estos términos metafóricos, siguiendo los procesos de producción léxica explicados anteriormente. Por último, se puntualizará una serie de conclusiones y consideraciones a tener en cuenta sobre lo previamente citado, con el fin de esclarecer y recalcar los puntos más importantes del proyecto. Se concluirá con la bibliografía utilizada para la realización de todo el trabajo con sus correspondientes enlaces.

## **2. MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL**

### **2.1. Los lenguajes de especialidad**

Cuando se habla de conocimiento especializado en términos generales, se hace referencia a aquel que elabora un número limitado de especialistas, que crean los textos mediante una fraseología concreta dependiendo de su marco de actuación. Son varias las acepciones que ha recibido este concepto según su relación con el lenguaje general, por lo que lo convierte en un término que posee diferentes enfoques. Cabré y Sager (1993) inciden en la demarcación de este lenguaje de la lengua general; Harris (1968) y Ciapusio y Kuguel (2002) designan a los lenguajes de especialidad como meros sublenguajes derivados de la lengua general; y Sager, Dungworth y McDonald (1980) defienden que estos tipos de lenguajes surgen para cubrir la manifestación pragmática en situaciones comunicativas específicas.

Los autores encargados de elaborar este tipo de lenguaje tienen como objetivo principal transportar un mensaje, que es reflejo de su saber cognitivo, a un conjunto de términos y formaciones lingüísticas, alejados de cualquier ambigüedad o confusión informativa y dirigidos a un grupo limitado de miembros especialistas de la misma comunidad.

A pesar de no haber logrado acordar un único significado, el lenguaje de especialidad se refleja en dos grandes características: el intento de agrupación del conocimiento en variedades y la terminología específica de cada una de ellas. Se habla de intento por la imposibilidad que existe al dividir el conocimiento especializado en bloques cerrados, con una terminología propia e intransferible a otros lenguajes especializados (Cabré y Sager, 1993).

Cabré y Sager (1993) hacen una diferenciación entre la terminología, que estudia el uso del léxico y los términos especializados de una disciplina, y los tecnolectos (o jerga profesional) propios de los lenguajes de especialidad, que se caracterizan por ese carácter comunicativo y sus componentes especializados, semitécnicos o divulgativos. De esta forma, se puede ver que este hecho va más allá de lo gramatical y se acerca también a lo comunicativo y social. Estos lenguajes especializados no contienen todos del mismo grado de especialidad. En el extremo más especializado, se encuentran las ciencias puras (matemáticas, química, medicina, etc.) mientras que, en el extremo contrario, aparece el lenguaje general (tanto en su faceta coloquial como literaria). Esta clasificación se rige tanto por sus elementos funcionales, como son la gramática, la sintaxis y la semántica, como por los sociopragmáticos. En otras palabras, los diferentes grados de especialización de cada lenguaje se rigen por el contenido del discurso y, en gran medida, por el tratamiento de ese contenido según las distintas relaciones comunicativas que se presentan en cada situación dependiendo de quiénes son los interlocutores que forman parte ella.

## **2.2. Diferenciación entre los lenguajes económico y financiero**

Como había señalado anteriormente, el significado de lenguaje especializado no posee un único enfoque determinado, por lo que es evidente que todos los tipos de lenguajes especializados no siguen unas mismas directrices. Esta situación se puede dar en el estudio del lenguaje económico, que, a su vez, comprende al lenguaje de las finanzas.

La economía es una ciencia social que estudia la manera de administrar los recursos, la creación de riqueza y la producción, distribución y consumo de bienes y servicios disponibles para satisfacer las necesidades de los humanos (Uribe, s.f.). Dentro de la economía, se encuentran las finanzas, una ciencia que corresponde a un área de la economía que estudia la obtención y administración del dinero y el capital.

A pesar de encontrarse incluidas en el conocimiento económico, las finanzas tienen un lenguaje especializado propio que difiere en varios sentidos del de la economía. Dentro del estudio de la economía, Martínez (2007) destaca dos grandes macrogéneros que dividen el conocimiento y van directamente relacionados con el grado de especialidad que poseen su lenguaje. Por un lado, se encuentra el lenguaje de la economía en su sentido más teórico, mientras que, por otro, existe el lenguaje de los negocios, que se bifurca a su vez en lenguaje financiero y lenguaje del comercio.

Tanto el lenguaje de la economía como el lenguaje de las finanzas se consideran lenguajes de especialidad, ya que cumplen cada uno de ellos con “una función determinada y poseen un ámbito comunicativo menor al del lenguaje general” (Martínez, 2007, p. 193). Sin embargo, una parte de su lenguaje, especialmente el financiero, no representa totalmente el fiel reflejo de un lenguaje especializado con su carácter académico, ya que no se le considera una ciencia pura que limite todo su conocimiento al ámbito teórico, sino más bien, guarda un carácter más profesional.

### **2.1.1. Perspectiva lingüística**

Centrándome en el económico, este reúne su conocimiento más teórico, de esta forma, se caracteriza por hacer uso de un vocabulario propio principalmente técnico y en menor parte de uno semiespecializado.

Esta terminología más técnica representaría el lado más purista de la ciencia de la economía, que podría verse reflejado en el lenguaje que se enseña en centros universitarios o el que se utiliza en informes macroeconómicos emitidos por gobiernos o bancos centrales (Mínguez, 2012). Este lenguaje más teórico sostiene, principalmente, un carácter conservador gracias a su registro formal y académico que lo caracteriza.

Por otra parte, el vocabulario semiespecializado se adquiere de la lengua común con el objetivo de acoger significados dentro del lenguaje de especialidad. Este tipo de terminología menos especializada, además de ser propia de la economía, comparte su uso con otros

lenguajes de especialidad, como el del comercio, las finanzas o el jurídico, y, también, con la lengua común que todos hablamos.

Dentro de su ámbito léxico, destaca el uso de metáforas como forma de simplificación del significado de los términos técnicos. El distinguido economista McCloskey (1983) defiende el uso del sentido retórico en el discurso económico, ya que lo considera como una forma de persuasión, describiéndola como “el estudio de cómo convencen las personas” (p. 53). Más adelante, se incidirá más en profundidad en la importancia del uso de esta figura retórica dentro del lenguaje económico.

Por su parte, el lenguaje de las finanzas es un lenguaje que representa por norma general la gestión del dinero en todos sus ámbitos y formas posibles y se difunde por medio de empresas y entidades bancarias o financieras. Según García (2010), los creadores de este lenguaje cuidan más el elemento lingüístico, con el objetivo de elaborar contenido en función de la finalidad que se espera que cumpla en cada situación. Se trata de un lenguaje de carácter semitécnico por norma general, aunque da visión a determinadas propiedades del lenguaje divulgativo y general, por lo que en ocasiones llega a imitar el habla ordinaria en sus aspectos formales (Martínez, 2017).

La difusión globalizadora de este conocimiento científico ha hecho que se convierta en un lenguaje muy dinámico. Como el objetivo final es la transmisión correcta de un mensaje, el interés de los emisores del conocimiento financiero es rebajar el nivel técnico y de especialidad de su lenguaje, acercándolo al lenguaje general, para lograr una comprensión adecuada del saber que se quiere difundir según el nivel de comprensión y conocimiento de los receptores.

A diferencia del lenguaje económico, es un lenguaje en continuo desarrollo e innovación. La aparición de nuevos productos o acuerdos ha hecho necesaria la creación de nuevos términos, “tanto en el contexto de cada lengua, como en el plano contrastivo entre ellas” (Martínez, 2007, p. 195). Gómez de Enterría y Gallardo (2004) apuntan que estos nuevos términos conocidos como neologismos disponen de un carácter semitécnico, ya que provienen de un ámbito de aplicación y se difunden en medios periodísticos o divulgativos.

Otro aspecto léxico característico de este tipo de lenguaje es su carácter metafórico. A pesar de ser representativo del económico, es mucho más relevante su uso en el lenguaje financiero. Como se ha dicho anteriormente, la metáfora es una forma de ilustración de la terminología más especialista, lo que consigue que su comprensión sea más alcanzable a un público menos experto.

### 2.1.2. Perspectiva pragmático-comunicativa

En los aspectos comunicativos es donde se puede observar una mayor diferenciación entre un lenguaje académico, como el económico, o un lenguaje profesional, como es el financiero.

El lenguaje económico teórico se reproduce en contextos dedicados a labores académicas por grupos de expertos que comparten un discurso muy conceptual. Esto provoca el uso de una terminología especializada para la difusión de su conocimiento. El carácter especialista de la terminología organiza a sus usuarios en una misma agrupación científica, en la cual su nivel de competencia es semejante (Martínez, 2007). De esta forma, sería un lenguaje propio exclusivo de un grupo reducido de interlocutores expertos en la materia. Como bien señala Varó (2000), el vocabulario de la economía es “el de los economistas puros que han adquirido una formación teórica en las universidades” (p.73).

En contraste, el lenguaje financiero se mueve en entornos dedicados a la escena profesional. Sus usuarios no son únicamente un grupo limitado de expertos de una misma comunidad, sino que abarca a un público mucho más extenso, como son los periodistas expertos en estos tipos de discursos o personas que carecen de estudios académicos relacionados, pero muestran interés en estas cuestiones (Martínez, 2007).

Además, el discurso financiero destaca por su carácter divulgativo. Como hemos dicho anteriormente, esta rama científica ha conseguido adentrarse en los hogares de las personas como tema de discusión. La importancia de la crisis financiera mundial ha provocado que el ciudadano medio se interese por esta situación que le afecta personalmente, y, por consiguiente, que muestre interés por el discurso económico-financiero. Por esta razón, el lenguaje financiero ha hecho uso de un gran porcentaje de terminología general (uso de hiperónimos, frases explicativas, metáforas, perífrasis y paráfrasis, etc.), con el fin de facilitar el entendimiento a este grupo de personas. El claro ejemplo de este lenguaje divulgativo sería aquel que aparece en los medios de comunicación, fundamentalmente, en la prensa financiera. Siguiendo estas acepciones, es lógico que Martínez (2007) señale que es en este lenguaje donde se produce “una mayor actividad comunicativa” y, a su vez, una importante “relación entre el orden lingüístico y el cultural de los interlocutores” (p.199).

De este modo, se puede observar que el uso del lenguaje económico es más restringido que el financiero porque se encuentra sujeto a unos parámetros discursivos (lenguaje especializado, grupo limitado de usuarios, ambiente académico, etc.) más estrictos que los del financiero, que contiene una mayor libertad en cuanto a su forma y su alcance de difusión.

### **2.3. El inglés como ‘lengua franca’ del conocimiento económico-financiero**

Antes de centrarnos en la magnitud del influjo del inglés en nuestro lenguaje, es necesario remarcar que, si hablamos de grandes influencias que han marcado el devenir de nuestro lenguaje económico, uno de los mayores exponentes en cuanto a aportación de términos ha sido el latín. El conocimiento más teórico de la economía se encuentra repleto de términos con base latina, que con el paso del tiempo han dejado de ser neologismos y no se les considera latinismos. A pesar de la considerable influencia que tiene el latín, existen otras

lenguas que han aportado una gran lista de términos a nuestro lenguaje. Entre ellas destacan el francés, el árabe y, por supuesto, el inglés.

Sin embargo, en el ámbito financiero, la mayor potencia de idioma es el inglés, de hecho, se le considera como 'lengua franca' al dar lugar a una nueva variedad de inglés con carácter internacional (Crystal, 2012). El crecimiento de la influencia del inglés en el lenguaje financiero comenzó a desarrollarse durante el siglo XIX, consiguiendo su afianzamiento en el siglo XX. El acercamiento entre las potencias aliadas de habla inglesa tras la 2ª Guerra Mundial originó una mayor colaboración política y económica, marcando de esta forma "la pauta lingüística de la comunicación internacional" (García, 2010, p. 280). El centro del poder económico se desplazó a Estados Unidos, por lo que Nueva York pasó a disponer del mercado financiero más importante del mundo. A partir de este momento, se comenzaron a acuñar nuevos términos en inglés, pasando de esta forma a ser el idioma en el que la vida económica internacional comenzaría a expresarse (Gómez de Enterría, 1992). Por este motivo, se dice que el lenguaje financiero es global, debido a que la influencia del inglés es muy elevada en otros lenguajes del mundo, y es innovador porque no deja de cambiar y evolucionar mediante la continua creación de términos.

Debido a esta situación, el lenguaje financiero español se ve altamente influenciado por el inglés. Sin embargo, las diferencias que existen entre nuestro lenguaje de las finanzas y el anglosajón son muy notorias. Sabiendo que el discurso financiero se basa en la alta aplicación de un lenguaje general a su uso, el anglosajón sería el mayor representante de esa condición práctica. Según Martínez (2007), el inglés "hace uso de cualquier tipo de recursos gramaticales, semánticos y pragmáticos para hacerse entender entre un mayor número de ciudadanos" (p. 194). El español, al contrario, mantiene un discurso con una naturaleza excesivamente técnica si lo comparamos con el anglosajón. Los textos de la prensa financiera siguen siendo complejos y poco transparentes, por lo que la propia comprensión de estos se limita considerablemente. Mismamente, Martínez (2007) señala que "no es de extrañar que se acabe empleando el inglés para la comunicación comercial y financiera internacional" y que para muchos países europeos una de las soluciones sea tratar de adaptarse a la situación y aplicar estos términos en inglés a su cultura lingüística "con mayor o menos éxito" (p.194).

#### **2.4. Creación léxica del lenguaje económico-financiero español**

En los lenguajes de especialidad es en el nivel léxico donde se produce la mayor parte de los cambios de un lenguaje. Sabiendo que el discurso económico, más concretamente el financiero, es innovador y se encuentra en una continua evolución, la terminología se convierte en un punto fundamental de su desarrollo. Los procesos de creación de términos pueden ser propios de cada lengua o pueden enfocarse en un plano contrastivo respecto a otras lenguas (Martínez, 2007).

La neología constituye una de las disciplinas terminológicas más primordiales en cuanto a la creación de términos. La aparición de nuevos conceptos, realidades, relaciones, acuerdos, etc. ha generado un mayúsculo desarrollo de términos, generalmente semitécnicos, que constituyen jergas profesionales (Gómez de Enterría y Gallardo, 2004). La neología puede tener dos procesos diferentes, como son el formal y el semántico. Russo (2002) apunta que el proceso formal de creación de términos consiste en “la creación de significantes nuevos o la producción conjunta de significantes y significados nuevos”, mientras que el proceso semántico se refiere a “la aparición de nuevos significados para significantes ya existentes en la lengua” (p. 188).

Dentro del lenguaje español, el número de términos creados originariamente en español es mínimo. El éxito de los nuevos términos se basa en su uso, es decir, como aclara Ainciburu (2003), “el uso impone las nuevas palabras” (p. 184). Si son utilizados por un gran público, conseguirán una relevancia propia manteniéndose vigente su uso para terminar siendo recogidos por instituciones lingüísticas, como el Diccionario de la Real Academia (DRAE). Algunos de los procesos que destacan son la creación de siglas (‘OPA’, ‘IBEX 35’); la formación de sinapsias, que son sustantivos acompañados de un complemento preposicional o un adjetivo que, al combinarlos, dan lugar a nuevas expresiones con nuevos significados (‘moneda de reserva’, ‘abuso financiero’); o la creación de neologismos por conversión de la categoría gramatical, como ocurre en el caso de la sustantivación del adjetivo o, a la inversa, la adjetivación de un sustantivo (Russo, 2002).

Otra de las formas de creación léxica de neologismo semántico es la metáfora. Russo (2002) subraya que, “en el campo de la economía es muy común la metáfora como forma de creación de nuevos significados” (p. 190). En este caso, también se le añade un significado nuevo a significantes que ya existen. Algunos ejemplos de esta figura son ‘lavado de dinero’, ‘depresión’, ‘descongelar los salarios’, etc. En el siguiente punto, se ahondará en la importancia del uso de esta figura retórica en este contexto.

Una vez detallados los procesos de creación léxica autóctonos, nos vamos a centrar en aquellos que vienen dados por la influencia de otros idiomas, como es el caso del inglés. La relevancia del inglés dentro de la ciencia económica como modelo de lenguaje internacional ha traspasado las fronteras del discurso de otras lenguas. Dentro del español, nos encontramos con diferentes procesos neológicos que se ven influenciados por la lengua anglosajona. Nuestra lengua basa una gran parte de su vocabulario en el lenguaje inglés, copiando, de esta forma, “construcciones nominales, verbales, adjetivales o prefijales” que se alejan de lo característico de nuestro idioma (Martínez, 2007, p. 196). Esta situación ha originado una fuerte preocupación por el desarrollo y mantenimiento de nuestra lengua, ya que la excesiva intrusión de extranjerismos o formas sintácticas de otras lenguas ha hecho que se genere un debate sobre la pérdida del uso y el deterioro de nuestra lengua nativa para

comunicarnos sobre diferentes aspectos. Según Simonnaes y Kristiansen (2018), esto atañe a un deficiente desarrollo de las lenguas de especialidad en la lengua nativa.

Dentro de los neologismos formales, otra forma propia de la neología en cuanto a la creación de léxico es el uso de préstamos. El préstamo consiste en transferir a una lengua un elemento léxico ya formado perteneciente a otra lengua, es decir, tiene la necesidad de “designar un referente nuevo para el que no existe un término autóctono” (Guerrero Ramos, 2013, p. 122). Fernández (1997) comenta que “esas incorporaciones no responden a los patrones creativos propios de sistema, sino que se guían por las reglas formales y semánticas de un sistema extraño, es decir, son extranjeras al sistema, alógenas” (p.14). A su vez, los préstamos se dividen en dos propósitos diferentes. Por un lado, existen los préstamos de necesidad o denotativos que tienen como objetivo designar productos y conceptos nacidos en un país extranjero al no existir en la lengua meta un término equivalente y, por otro lado, se encuentran los préstamos de lujo o connotativos que, según Ainciburu (2003), obedecen a razones de prestigio, aunque también de ignorancia o papanatismo. Los préstamos pueden ser adquiridos por una lengua de dos formas diferentes. Pueden adoptar la misma forma del término importado, manteniendo su grafía y pronunciación. Estos préstamos son conocidos como extranjerismos, o, en este caso, como anglicismos (por ejemplo, *branding*, *renting*, *management*). O bien, “en los préstamos directos pueden producir una mínima adaptación de la pronunciación y la grafía (marketing, inflación)” (Russo, 2012, p. 190). Son fácilmente reconocibles porque su forma atípica al español delata su origen extranjero.

Por último, otra forma de creación de léxico son los calcos semánticos. Según Gómez de Enterría (1992), los calcos son construcciones imitativas, es decir, traducciones literales, que mediante significantes de la lengua meta reproducen el sentido del término original (como, optimizar, desregulación, volatilidad, etc.). La traducción literal del inglés implica un exceso de frases sustantivas, provocando, de esta forma, la pérdida de destreza en la redacción. Guerrero Ramos (2013) aclara que es más recomendable el uso de préstamos que de calcos, “ya que estos últimos, en la mayoría de los casos, no disponen de un equivalente exacto entre lenguas y se distorsiona el sentido general del término” (p. 127).

Viendo todos estos procedimientos de creación de terminología, se puede sacar en conclusión que el inglés está opacando al español en cuanto al uso del lenguaje económico y que, aunque la adaptación de préstamos sea un sinónimo de enriquecimiento lingüístico, no hay que abandonar la lengua nativa y aquellos términos por otros nuevos de origen extranjero.

### **3. LA METÁFORA**

#### **3.1. Concepto de metáfora**

La metáfora es una “figura retórica o tropo que tiene como fin trasladar el significado de un concepto a otro, estableciendo al mismo tiempo una relación de semejanza o analogía entre ambos términos” (Significados, 2019).

Para entender mejor el propósito más generalizado de la metáfora, diremos que las figuras retóricas “son formas no convencionales encargadas de emplear palabras cargadas de expresividad y belleza con el objeto de emocionar, sorprender, sugerir o persuadir” (Significados, 2019). No obstante, estas figuras no son propias únicamente de la literatura, también pueden ocurrir en otros tipos de lenguajes o discursos.

La metáfora se caracteriza por poseer una relación de analogía. Esta afirmación sostiene que se trata de una relación de parecido o similitud que se puede identificar entre distintos aspectos. Esto quiere decir que es posible el hecho de reconocer características similares entre seres o cosas diferentes. Cuando se construye una metáfora, más que una comparación o sustitución, se produce una conexión simultánea de dos ámbitos que habitualmente no son tan contiguos. Javier Gómez Ferri (1997) nos señala que “se puede lograr un efecto poético o humorístico; pero también una iluminación intelectual” (p.57).

#### **3.2. Evolución de la metáfora en el conocimiento científico**

Como había señalado más arriba, el uso de la metáfora no se atañe únicamente al apartado literario, sino que esta figura también hace acto de presencia de forma muy natural en otros ámbitos, como puede ser la vida cotidiana. Se puede interpretar que la presencia de la metáfora es muy heterogénea, por esto mismamente, Montuschi (1996) nos advierte: “una metáfora no es simplemente una palabra, una expresión o incluso una oración, sino algo más difuso que da lugar a una red de asociaciones y referencias” (p.51). Gracias a una variedad de formas, como “son los modelos, las analogías o las situaciones concretas” que inspiran a los científicos, podemos hallar ese carácter metafórico dentro de la ciencia (Ferri, 2012).

Sin embargo, a lo largo de la historia, el mundo científico y sus grandes defensores han puesto todo tipo de inconvenientes y trabas para aceptar la inclusión de esta figura retórica dentro de su círculo, ya que consideraban que no guardaba el sentido purista que necesitaba el lenguaje científico. Palma (2015) aclara que, “según la imagen estándar, las ciencias se relacionan con un lenguaje riguroso, formalizado y clarificado, mientras que la literatura o la retórica se vinculan con la creatividad, la asociación libre y la ausencia de fronteras lógicas y formales” (p.136). Como bien señaló Ferri (1997), “este principio llevó a pensar que las metáforas carecían totalmente de significación empírica”, por lo que, “como los aspectos cognitivos se apartaban de los emotivos del lenguaje, la metáfora quedaba relegada en un segundo plano” (p. 58-59).

Siguiendo todas estas pautas, con el tiempo se produce una transformación total en la reflexión de la ciencia. Mismamente, Palma (2015) hace referencia a esta situación alegando:

Se comienza a tener en cuenta al sujeto que produce la ciencia, reconociendo que, en las prácticas de la comunidad científica, es decir en el proceso mismo (psico-socio-histórico) acontece la legitimación, validación y aceptación del conocimiento producido; se aclara el carácter constructivista y pragmatista de las afirmaciones de la ciencia y se manifiesta la introducción de recurso retóricos en la ciencia, tales como las metáforas". (p. 139)

### **3.3. Uso de la metáfora en el lenguaje económico-financiero**

En el apartado económico-financiero, el uso del sentido metafórico es muy abundante y, especialmente, productivo. La metáfora terminológica se caracteriza por su recurrencia y transparencia al no necesitar de grandes esfuerzos mentales con el fin de reflejar el preciso sentido del término al que hace referencia (Oliveira, 2006). Su propósito principal es "simplificar la acepción del término técnico, observando de esta forma la misma realidad desde otro ángulo" (Martínez, 2007, p. 195). Charteris-Black (2000) establece que, "debido a las asociaciones semánticas implícitas entre lexemas, nos dirige a significados ya conocidos y nos permite comprender conceptos abstractos y específicos del sector" (p. 251).

Las metáforas pueden tener dos finalidades diferentes. Pueden originarse para cubrir lagunas terminológicas o, por norma general, se utilizan para acercar el lenguaje económico a un sentido comunicativo y divulgativo. De este modo, estas figuras retóricas aportan transparencia y expresividad de un lenguaje cognitivo que representan para lograr una mayor comprensión por parte de un público no especializado en este ámbito científico (Gilarranz Lapeña, 2010). Las metáforas son unas figuras que requieren un gran grado de interpretación. A pesar de que la metáfora es más característica de los discursos comunicativos y divulgativos que aparecen en la prensa, también se encuentra presente en entornos profesionales y académicos teóricos, como son las jergas profesionales. Para Black (1962), estas no representan únicamente una cuestión semántica, sino también se encuentran condicionadas por el ámbito de la pragmática, que se encuentra determinada por las circunstancias en que los hablantes usan la lengua en las ocasiones correspondientes. Es posible que una expresión lingüística se interprete literalmente en una situación concreta o metafóricamente en otra debido a este motivo.

Hablando de la interpretación de este tipo de lenguaje, Gómez de Enterría (1992) señala que "se caracteriza por conceptualizar la experiencia en términos metonímicos y metafóricos que se agrupan en torno a diferentes campos conceptuales" (p.104). La economía se identifica con diversos instrumentos para el hombre, como son las máquinas y mecanismos ('ralentización de los precios', 'enfriamiento de la economía'); otras veces con situaciones emotivas o afectivas del ser humano ('debilitamiento de la moneda', 'inactividad de los mercados', 'sacrificios salariales'); con la salud y enfermedades ('síncopes inflacionistas',

‘convulsión en los mercados financieros’); también con situaciones de guerra (‘ofensiva contra el déficit’, ‘la estrategia del sector’); con leyes naturales, físicas o químicas (‘mercados emergentes’, ‘reflotamiento de la moneda’, ‘fusión de empresas’); y con aspectos biológicos, como son los animales (‘tiburón financiero’, ‘efecto avestruz’, ‘empresa unicornio’) (Gómez de Enterría, 1992).

### **3.4. Búsqueda de equivalentes en español**

Uno de los actos más complejos de la traducción especializada son las metáforas. Como se había señalado anteriormente, las metáforas no se caracterizan únicamente por su significado semántico, sino que el ámbito pragmático es fundamental en su fiel transmisión. Es necesario transmitir tanto el significado semántico como el cultural en cada una de ellas, aunque la búsqueda de equivalencias entre sistemas lingüísticos diferentes sea una tarea compleja (Gilarranz Lapeña, 2010).

Gilarranz Lapeña (2010) explica que la cercanía cultural entre la lengua origen y la lengua meta hace que sea más probable el hallazgo de correspondencias para esas expresiones metafóricas, mediante el uso de una traducción literal o el calco. Además, ella misma indica que, cuando existe un mayor distanciamiento, se deberá buscar el equivalente que responda mejor a los resultados comunicativos de la metáfora original, dejando de lado su parecido semántico o formal. Por último, recalca que, si las metáforas son intraducibles, la mejor solución a la que se puede recurrir es la paráfrasis para conseguir explicar abiertamente su significado.

## **4. LOS TÉRMINOS ANIMALES PROPIOS DEL LENGUAJE ECONÓMICO-FINANCIERO**

### **4.1. Marco contextual**

Una vez analizado el uso de la metáfora en el contexto lingüístico especializado de la economía y las finanzas, vamos a aplicar estos aspectos que se han ido plasmando previamente a un conjunto de vocablos propios del lenguaje económico-financiero como son los términos animales, que se encuentran dotados de un carácter metafórico.

Si nos enfocamos en su origen, al igual que la mayor parte del léxico económico-financiero, esta nueva redefinición de los términos de animales se creó originariamente en la lengua anglosajona. Este hecho se encuentra directamente relacionado con la designación del inglés como ‘lengua franca’, convirtiendo a esta lengua en la mayor potencia creadora y exportadora del lenguaje de la economía y las finanzas.

Otro punto a destacar de estos vocablos es el carácter metafórico que les envuelve. Como bien había señalado, una gran parte de la jerga profesional económica se caracteriza por reflejar el sentido metafórico de conceptos técnicos mediante distintos campos semánticos.

Uno de estos campos más populares en el que se ha querido plasmar una serie de realidades ha sido el mundo animal. Se puede ver que, en este lenguaje profesional, se ha utilizado un sentido metafórico de interacción entre campos científicos, utilizando conceptos centrales de un ámbito científico particular que se exportan a otros ámbitos diferentes, como en este caso es las ciencias biológicas (animales) con el conocimiento económico-financiero.

Para marcar su situación, el lugar más representativo de este tipo de lenguaje es la Bolsa Financiera de Wall Street en Nueva York, donde se reúnen la mayoría de los conceptos representados por estas metáforas. Es un claro ejemplo del traslado de un contenido cognitivo mediante un lenguaje más general con el fin de transmitir su conocimiento a un grupo de personas semiespecializadas o no expertas.

Las metáforas, aparte de su carácter cognitivo, se caracterizan por poseer un carácter constitutivo, así que, de esta manera, la formación de estas da lugar a un nuevo léxico que brinda diversos recursos a la ciencia. En este caso, se aplican nuevos significados, como son esos conceptos económicos-financieros, a significantes que ya existían anteriormente, es decir, los vocablos de animales.

#### **4.2. Tipos de relaciones metafóricas**

El enfoque interactivo se basa en la construcción de una metáfora poniendo en actividad simultánea dos espacios que normalmente no lo están. La metáfora “selecciona o suprime los rasgos característicos del asunto principal al aplicar enunciados sobre él que normalmente se relacionan con el asunto subsidiario”, por lo que ello entraña desplazamientos de significado de ciertas palabras pertenecientes a la misma familia o sistema que la expresión metafórica (Black, 1962). En este caso, la relación metafórica que une a la ciencia económica con los animales son características de estos seres vivos que se aplican a conceptos de la economía. Estas relaciones tienen diferentes enfoques en cuanto a las características de los animales. Por este motivo, se puede clasificar este lenguaje específico según sus diversos sentidos metafóricos:

- Según la actitud o personalidad: los conceptos económico-financieros se ven reflejados en algunas actitudes de los animales, por lo que se crea esa relación metafórica adoptando el nombre del animal con el que tienen algo en común.
- Según el físico o la apariencia: la relación metafórica que representa va relacionada con su realidad visual. El aspecto o forma del concepto económico se compara con el del animal al que se refiere.
- Según la simbología cultural: en este caso, se produce una relación metafórica relacionada con la cultura que comparten ambas realidades. El origen del término económico se relaciona con la importancia simbólica que tiene ese animal en la misma cultura.

### **4.3. Análisis del caso**

A continuación, voy a realizar un pequeño estudio sobre la participación de los términos animales en el lenguaje económico, tanto anglosajón como español. Para ello, voy a analizar una serie de ejemplos en inglés que he recopilado de distintas fuentes, que son: un corpus repleto de textos económicos-financieros, como es Linguee (2009), una de las mayores bases de datos bibliográfica, conocida como Dialnet (2002) y artículos de prensa de periódicos tan importantes como The Economist, ABC, El País y la BBC. Estos vocablos van a ser ordenados según la clasificación de enfoques metafóricos, que he descrito con anterioridad.

Existe una larga lista de expresiones dentro del lenguaje financiero anglosajón que incluye nombres de animales dentro de sus términos. En este proyecto, he escogido los términos más populares en cuanto a su uso dentro del entorno económico, con el fin de representar de una forma objetiva el alcance y la importancia de la metáfora dentro de esta rama científica.

En primer lugar, realizaré una definición general de cada término que sirva como introducción a la realidad que representa cada animal. Es esencial conocer la definición de cada uno de ellos, ya que nos permite identificar con exactitud los conceptos que se van a tratar, situarnos contextualmente y realizar razonamientos de un modo más preciso.

Una vez detallada la concepción económica-financiera, explicaré la relación metafórica que comparten el concepto económico con el propio animal al que hace referencia. De esta forma, se conocerán diferentes ejemplos que existen de cada uno de estos enfoques metafóricos. Asimismo, se hará referencia al origen o primera aparición de estas expresiones en aquellos casos que esta información esté registrada.

Por último, voy a analizar el grado de influencia que han obtenido estas expresiones en nuestro lenguaje económico-financiero español y las diferentes formas de equivalencias que se han adoptado de estos vocablos, como son los extranjerismos, préstamos, calcos o la búsqueda de otras formas de referencia como la utilización de términos más técnicos o específicos, conocidos como paráfrasis.

#### **4.3.1. Según la actitud o personalidad**

En este apartado, la relación metafórica que existe entre los vocablos animales y la realidad que representan cada uno de ellos se basa en el carácter propio y la conducta que pueden adoptar estos seres vivos ante diferentes situaciones. Este grupo contiene el mayor número de ejemplos, ya que los animales y los humanos, como pueden ser la representación de los inversores en este caso, se asemejan al compartir varios de estos rasgos en relación a su comportamiento. A continuación, analizaremos varios términos particulares de este subgrupo.

## **BULL Y BEAR**

*Bull* y *bear* son dos de los términos más populares e históricos dentro de este grupo de palabras que congrega el mundo financiero. Podemos entender la relevancia de estos vocablos, al conocer la existencia de una estatua de un toro que se encuentra frente al mercado más importante del mundo, como es la Bolsa de Wall Street de Estados Unidos.

### 1) Definición

Se conoce como *bulls* a “aquellos inversores que creen que el mercado, un valor específico o una industria están preparados para crecer” (Investopedia, s.f.). Los inversores adoptan un enfoque alcista que les permite comprar valores para venderlos posteriormente a un precio superior. Estos individuos se caracterizan por tener una actitud optimista que les acompaña en su forma de actuar frente a los mercados financieros con el fin de beneficiarse del movimiento ascendente de las acciones.

Por otro lado, nos encontramos con esos inversores a los que les llaman *bears*. Estos inversores estiman que el mercado o un valor en particular se encuentra en descenso, por lo que tratan de obtener ganancias a pesar de la disminución del precio en las acciones (Investopedia, s.f.). Su carácter frente al futuro de los mercados financieros, al contrario que el de los *bulls*, es pesimista, ya que consideran que el valor de las acciones se va a deteriorar próximamente.

Dentro de este ámbito, podemos descubrir cómo estos términos de animales designan otras realidades como son los tipos de mercados (*bull market* para designar mercados en alza y *bear market* para aquellos bajistas).

### 2) Origen y relación metafórica

Sabemos que estos dos términos llevan en uso varios siglos dentro de la economía, más concretamente, en el ámbito financiero. Se tiene constancia que estos términos se llevan utilizando para describir a los inversores al menos desde finales del siglo XVIII, ya que aparecen en el libro "Every Man His Own Broker", escrito por Thomas Mortimer (Investopedia, s.f.). Además, EsBolsa (2018) reúne una serie de teorías recogidas de varios escritos que explican este fenómeno, pero ninguna ha sido certificada como la única correcta.

- a) La primera teoría que nos encontramos está relacionada con la forma de ataque que tienen estos dos animales contra sus presas. Mientras que el toro embiste desde abajo hacia arriba con sus cuernos, el oso acecha a sus oponentes con un movimiento descendente utilizando sus garras. Estas acciones son metáforas de los movimientos de un mercado: si la tendencia es alcista o ascendente, se considera *bull market*; si la tendencia es bajista o descendente, es *bear market*.

- b) Otra teoría parte del dicho “*to sell the bear’s skin before one has caught it*” (según su traducción en español, ‘vender la piel del oso antes de cazarlo’). Este proverbio del siglo XVII hace referencia a los comerciantes de pieles que vendían la piel de osos antes de recibirla con la esperanza de que el precio fuera a la baja desde que la vendían hasta que la entregaban finalmente.
- c) Una vez acuñado el término de *bear* según el dicho, se buscó otra referencia que cumpliera la función de antagonista del oso. Por este motivo, se señala que, en la época Isabelina de Inglaterra y en la Antigua Roma, se sucedían una serie de combates violentos entre osos y toros donde los espectadores realizaban apuestas a favor del más fuerte.
- d) Otra teoría está encarada a la relación que se origina entre la personalidad de los animales con la de los inversores o con los movimientos de los mercados financieros. *Bull* se presenta como un animal que tiene un carácter enérgico y fornido que simboliza la potencia y la confianza. Por este motivo, se le relaciona con esa mentalidad positiva de los inversores frente a los mercados. *Bear*, en su caso, tiene una naturaleza perezosa y un carácter más conservador, que le obliga a prepararse para épocas más duras como es el invierno. Su periodo de hibernación se puede relacionar con esos periodos en el que el valor de las acciones disminuye.

### 3) Uso dentro del lenguaje económico-financiero español

Dentro del lenguaje financiero español, los términos *bull* y *bear* no han tenido una gran popularidad en su uso como extranjerismos. El número de documentos en los que aparecen estos préstamos léxicos es mínimo, por lo que una gran mayoría de lectores no serían capaces de interpretar el verdadero significado que reclaman estas palabras, a excepción de algunos expertos económicos. Se puede interpretar que la llegada de estos préstamos a la lengua española es provocada por la gran importancia que han alcanzado estos términos dentro de la jerga financiera anglosajona.

Tampoco ha sido muy relevante la traducción literal de estas dos expresiones. Los términos ‘toro’ y ‘oso’, a pesar de aparecer en algunos escritos, su uso es muy limitado, al igual que con los préstamos.

Esto conlleva a que en España se ha optado por seguir utilizando los términos genéricos especializados financieros para denominar a esos inversores o tipos de mercados. Reconocemos a los *bulls* como ‘inversores alcistas’, a los *bears* como ‘inversores bajistas’ y a los dos tipos de mercados como ‘mercado alcista’ y ‘mercado bajista’.

## **CASH COW**

1) *Cash cow* puede ser un negocio, producto o activo que, una vez adquirido y pagado, mantiene un flujo de efectivo constante con muy poco mantenimiento (Shah y Bailey, 2017). Es decir, requiere poco capital de inversión y proporciona flujos de efectivo positivos de forma permanente. Es un negocio con rendimientos elevados y conocidos, pero cuyo potencial de aumento es reducido. Por lo que se puede decir que, con poco trabajo y riesgo, siguen dando dinero, aunque no necesariamente producen grandes beneficios, pero sí de una forma segura y regular.

2) El origen del término *cash cow* se remonta a los años 70. Sin embargo, a partir del s. XVII, el término que realmente se utilizaba era *milch cow*. Con el paso del tiempo, este perdió su popularidad, por lo que *cash cow* comenzó a ocupar su lugar hasta el día de hoy (Writing Explained, s.f.).

En cuanto a su sentido metafórico, este vocablo se relaciona con “una vaca lechera que produce leche a lo largo de su vida y requiere poco mantenimiento. Mismamente, la vaca lechera es un ejemplo de *cash cow*, ya que después de que se haya pagado el desembolso inicial de capital, la vaca continúa produciendo leche por muchos años más”, gastando únicamente en su mantenimiento la hierba que come (Mercados.lat, s.f.).

3) En cuanto al lenguaje financiero en España, también se ha utilizado un gran número de expresiones para designar esta realidad. Algunas de ellas más o menos acertadas según su significado. El calco terminológico de este término (‘vaca lechera’) es el vocablo más utilizado y que más se acerca a la representación de esta situación. Otro término que incluye a este animal sería ‘vaca de dinero contante y sonante’. La combinación de una traducción literal con una breve explicación del término podría provocar un sentido demasiado literal y, por lo tanto, contraproducente en su uso. Siguiendo el patrón de animales, también podemos encontrar la expresión ‘la gallina de los huevos de oro’. Este término es similar pero no se ciñe por completo al significado de *cash cow*, ya que hace referencia a la ganancia de grandes cantidades de beneficio con el riesgo de desconocer su duración de esa situación provechosa.

## **HAWKY DOVE**

1) *Hawk* y *dove* son términos utilizados por analistas y comerciantes para clasificar a los miembros de los comités del Banco Central según su posible dirección de voto ante políticas monetarias. El glosario de IG Group (s.f.) consigue diferenciar estos términos de una forma concisa:

*Hawks* son miembros que votan a favor de una política monetaria más estricta o conservadora, lo que significa tasas de interés más altas, con el objetivo de mantener la

inflación bajo control. Esto suele ser a expensas del crecimiento económico, ya que las tasas de interés más altas desalientan los préstamos y fomentan el ahorro.

*Doves* son miembros que apoyan una política monetaria más flexible al intentar mantener bajas las tasas de interés con el objetivo de impulsar el crecimiento económico. Esto debería aumentar el gasto, beneficiar a la economía y aumentar el empleo, en cambio, se adjunta el riesgo de aumento de la inflación.

2) A pesar de ser unos términos propios del ámbito económico-financiero, el origen de estos se dirigió en un principio a la representación de otros conceptos más bélicos, como fueron aquellos que participaron en la Guerra de Vietnam (eZonomics, 2014). En cambio, la adopción de estos dos términos al lenguaje anglosajón de la política monetaria, ha sido mucho más reciente.

Los términos mantienen su sentido metafórico relacionado con la personalidad de estos animales. En un principio, estas expresiones metafóricas aparecieron por primera vez aludiendo a un ambiente bélico. Los halcones se asocian con la caza y la guerra, mientras que las palomas simbolizan la domesticidad y la paz. Sin embargo, estos dos términos se aplican a otras instituciones o figuras públicas. El halcón caracterizado por su energía y apariencia poderosa, le llevaría a ser más agresivo en cuanto a la toma de decisiones. Por el otro lado, la paloma, con su actitud pacífica y pasiva, manejaría la situación de una forma más flexible.

3) En el lenguaje financiero español, sí que se reconocen las figuras de estos miembros de los bancos centrales. Se ha optado por la adaptación a nuestro lenguaje mediante el calco de los términos, por lo que la traducción más utilizada es 'halcón' y 'paloma'.

Un detalle que dista del lenguaje anglosajón es la traducción del término que designa a aquellos miembros que tienen una posición central. En inglés, se hace referencia al término *pigeon*, pero como en español también sería 'paloma', se ha optado por designarlo como 'centrista'.

### ***OSTRICH EFFECT Y MEERKAT EFFECT***

1) Martínez Solares (2015) realiza en uno de sus artículos una distinción muy clara de aquello que enfrenta a estos dos términos:

*Ostrich effect* hace referencia a la propensión que tienen "los inversionistas a reducir el nivel de monitoreo de sus portafolios de inversión, en momentos en que los mercados empiezan a mostrar tendencias de contracción en niveles de actividad o de precio". Ante la expectativa de encontrar noticias negativas en el movimiento de sus inversiones, optan por prestar menos atención a las mismas. Estos inversores suelen aparecer, o más bien desaparecer,

primordialmente durante los mercados bajistas, que es cuando las personas tienden a sufrir el mayor estrés financiero.

Al contrario, *Meerkat effect* señala que, en condiciones de movimientos bruscos (tanto alcistas como bajistas) de los mercados financieros, los inversionistas tienden a sobremonitorear sus portafolios, incrementando el nivel de atención sobre el comportamiento de sus inversiones.

2) Originalmente, el término *Ostrich effect* fue acuñado por Galai y Sade (2003) al definirlo como "la abstinencia de situaciones financieras aparentemente arriesgadas al pretender que no existen" (p. 12). El animal escogido para representar esta situación fue el avestruz, ya que, a pesar de la falsedad de este mito, se dice que el avestruz esconde su cabeza en la tierra para evitar cualquier peligro.

Por su parte, los investigadores Gherzi, Egan, Stewart, Haisley y Ayton (2014) publicaron las conclusiones de un estudio en el que hacían referencia por primera vez al *Merkaat effect*. Al contrario de los avestruces que deciden esconder su cabeza para evitar los problemas que puedan venir, los suricatos permanecen atentos y vigilantes del mínimo movimiento que les haga suponer un peligro latente.

3) El calco metafórico de estos dos términos ha sido elegido por los españoles como la referencia más acertada de estas dos situaciones. De este modo, mediante los términos 'efecto avestruz' y 'efecto suricato' se podrá hacer alusión a estas dos actitudes.

## **SHARK**

1) *Shark* hace alusión a "una empresa que trata de ofrecer o ejecutar una adquisición hostil" (Investopedia, s.f.). Si una empresa hace una oferta a los accionistas para adquirir una empresa que cotiza en bolsa después de que la junta de directores se haya negado, o si la omite por completo, se refiere a la empresa adquirente como *shark*. Este es un término peyorativo, por lo que se podría esperar que la junta directiva, la gerencia o incluso los empleados lo usen más que los propios accionistas.

2) De *shark* no se conoce el origen o la data exacta de su primera aparición en el sentido económico. En cambio, se ha recogido que el instinto depredador del tiburón es la relación metafórica que guarda con esta clase de empresas. Los tiburones buscan satisfacer sus propios intereses y sacar ventaja a sus rivales con el fin de acaparar lo máximo posible. Estas características se pueden aplicar perfectamente a las empresas adquirentes que buscan apropiarse de otra empresa sin el consentimiento de esta misma.

3) En este caso, dentro del lenguaje financiero español se ha optado por hacer uso del equivalente del término anglosajón, manteniendo de esta forma, no solo el sentido metafórico, sino también el mismo animal que en la expresión original. Se pueden encontrar

varias traducciones muy similares entre sí, como como son ‘tiburón’, o mediante la creación de sinapsias, ‘tiburón financiero’ o ‘tiburón de las finanzas’.

### **WOLF OF WALL STREET**

1) Este ejemplo de término es especial con respecto al resto, ya que hace referencia a una única persona. Se trata de Jordan Belfort, un corredor de bolsa de origen judío, que obtuvo su popularidad al ser declarado culpable por estafa, blanqueo de dinero y otros delitos relacionados con las altas finanzas (Grupo BBC, s.f.). Después de los escándalos y una temporada en la cárcel por fraude de valores, Belfort se dedica profesionalmente a ser un orador motivacional.

2) A raíz de su sentencia y tiempo en prisión, Belfort escribió dos memorias: la primera, en 2007 escribió «El lobo de Wall Street» (*The Wolf of Wall Street*), que se popularizó gracias a su adaptación a la pantalla grande por Martin Scorsese; y en 2017, Belfort publicó otra memoria, un libro de autoayuda titulado «El camino del lobo» (*Way of the Wolf*).

Realmente, a pesar de lo que cuenta en relatos autobiográficos, nadie lo llamó *Wolf of Wall Street* hasta que él mismo creó este nombre como título para sus libros. Eligió este animal porque se reflejaba en el comportamiento de este. Destaca su hambre y lo despiadado que puede llegar a ser con el fin de subir a lo más alto en la escala financiera. Se compara su ferocidad con la de un lobo porque son territoriales, agresivos y no muestran piedad cuando les provocan.

3) La gran popularidad que consiguió Jordan Belfort, tras los conflictos en los que se vio envuelto y, especialmente, tras la adaptación de su historia al cine, hizo que el término de *Wolf of Wall Street* fuera reconocido mundialmente. Aquí en España, mediante la creación de un calco terminológico, su apodo pasó a ser ‘El Lobo de Wall Street’.

#### 4.3.2. Según el físico o apariencia

Este subgrupo se ve formado por términos animales que representan una serie de conceptos económico-financieros, que siguen un sentido metafórico basado en propiedades perceptibles a la vista. En este caso, existen relaciones metafóricas que van desde la semejanza del contorno de un animal con la representación en gráfico de movimientos, acuerdos o estrategias, hasta los rasgos físicos que comparten los animales con algunos individuos conectados al ámbito económico-financiero.

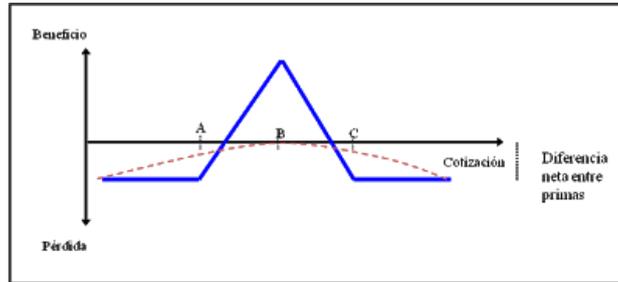
### **BUTTERFLY**

1) En finanzas, “*butterfly* es una estrategia de opciones no direccionales de riesgo limitado, diseñada para la obtención de una ganancia limitada cuando la volatilidad futura del activo

subyacente sea más baja o más alta que la volatilidad implícita cuando esta sea larga o corta respectivamente” (Financial Money Tips, 2019).

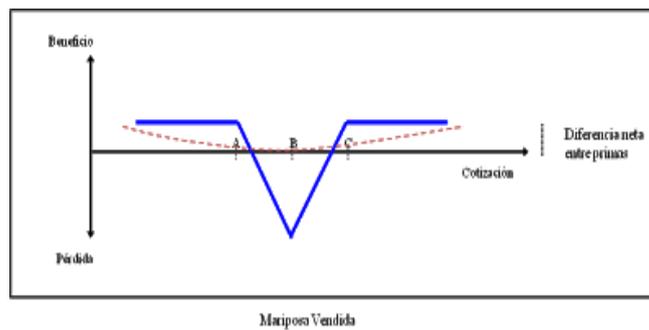
Combinar las opciones *put* y *call* de varias maneras creará diferentes tipos de estrategias de mariposa, cada uno diseñado para obtener beneficios desde una alta volatilidad a una baja, como pueden ser *long butterfly* (en español, ‘mariposa comprada’) o *short butterfly* (mariposa vendida).

**Imagen 1.** Mariposa comprada.



Fuente: Estrategias de inversión con opciones (s.f.).

**Imagen 2.** Mariposa vendida.



Fuente: Estrategias de inversión con opciones (s.f.).

2) Las rectas que forman estas gráficas, que representan los diferentes tipos de estrategias de opciones, se hacen llamar *wings* (‘alas’, en español). Por este motivo, la similitud de estas gráficas con las alas de una mariposa son las que dan este nombre a estas estrategias y, por consiguiente, la relación metafórica entre la realidad que representa y el animal.

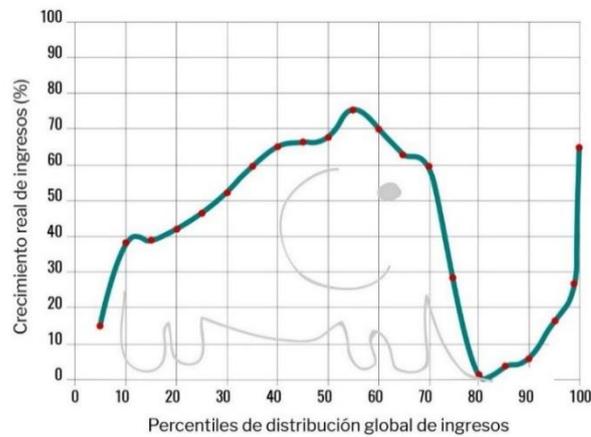
3) El concepto de *butterfly* es uno de los términos que han tenido una mayor repercusión dentro del lenguaje financiero español. Estos tipos de estrategias de opciones de compra y venta se conocen en España como ‘mariposas’ o, si se prefiere un sentido más teórico, se pueden designar de una forma más técnica como ‘estrategias de opciones financieras’.

## **ELEPHANT CURVE / ELEPHANT CHART**

1) *Elephant curve*, o también conocido como *elephant chart*, es un gráfico que representa el crecimiento mundial de ingresos y señala la ganancia relativa ordenada por percentiles entre 1988 y 2008 (Milanovic, 2018). Este periodo fue señalado como un ciclo con una alta globalización. En el eje X, aparece toda la humanidad ordenada por nivel de renta, de menor

a mayor, mientras que en el eje Y, se divide el incremento del ingreso per cápita de cada subgrupo, en dólares de valor de 2005 a paridad de poder adquisitivo.<sup>1</sup>

**Imagen 3.** El 'elefante' de la desigualdad (1988-2008).



Fuente: Milanovic (2018).

2) Esta gráfica, y con ello el nombre del término también, fue creado por Christoph Lakner y Bruno Milanovic para su libro, «Desigualdad global: un nuevo enfoque para la era de la globalización».

La curva tan especial que tiene esta gráfica es lo que hace que reciba el nombre de *elephant curve*, ya que dibuja de una forma clara la silueta de un paquidermo con su trompa alzada. Por esta forma tan inusual y, también, por lo que representa, se ha convertido en la gráfica más importante para entender las políticas de hoy en día y la más popular de la última década.

3) Ha sido tal la popularidad de *elephant curve* tanto como concepto, como su nombre, que ha conseguido traspasar las fronteras del lenguaje financiero español. Los términos más fieles que representan a esta realidad se han formado siguiendo una traducción literal de los términos originales. De esta forma, se podrán encontrar en varios escritos expresiones como: 'curva del elefante', 'diagrama del elefante' o 'gráfica del elefante'.

## **FAT CAT**

1) El término *fat cat* es una descripción de los ejecutivos que ganan lo que muchos consideran que son salarios y bonificaciones injustificadamente altos. También, estos altos ejecutivos reciben generosas pensiones y paquetes de jubilación que consisten en compensaciones adicionales que no están disponibles para otros empleados de la

<sup>1</sup> El grupo más pobre (cola del elefante) se corresponde con la población africana. El grupo más rico (punta de la trompa del elefante) está integrado por ricos de EEUU, Reino Unido, Japón, Francia, Alemania, economías asiáticas, que han registrado un mayor crecimiento de ingresos. En la base de la trompa se sitúa la clase media de los países ricos, que serían los menos beneficiados.

compañía (Investopedia, s.f.). Esta figura es una forma de llamar la atención sobre las crecientes desigualdades salariales que existen en las empresas.

2) El vocablo *fat cat* se usó por primera vez en la década de 1920 en los Estados Unidos. Sin embargo, su uso se enfocaba en el mundo de la política, ya que se utilizaba para describir a políticos contribuyentes ricos. Más adelante, fue adoptando también un significado más financiero y relacionado con aquellos que trabajaban en el mundo de los negocios.

El sentido metafórico entre este término y los gatos reside en aquello relacionado con el aspecto de estos. Se dice que los gatos que consumen más cantidad de alimentos de lo adecuado, acaban teniendo exceso de peso. En este caso, la metáfora que se produce sería la equivalencia del efecto de la comida en los gatos con el del dinero en los ejecutivos. En cuanto al imaginario, se suelen representar a estos ejecutivos como hombres de media edad, corpulentos, vestidos de traje y fumando.

3) El uso del calco 'gato gordo' como traducción literal del término *fat cat* no ha calado lo suficiente dentro del lenguaje español. De todas formas, dentro de nuestro lenguaje financiero existe otro término que se acerca al retrato de esta realidad. Este vocablo sería 'pez gordo', que, observándolo, se puede destacar que mantendría ese sentido metafórico y de característica animal que posee el término anglosajón. También, cabe señalar que, en el español, esta expresión siempre ha tenido una connotación negativa al igual que el término original en inglés. En cambio, se le debería registrar una nueva concepción a este significante, señalando el sentido que realmente representa *fat cat*.

## **GORILLA**

1) *Gorilla* es el término usado para describir "una empresa que domina su industria, pero que no necesariamente tiene un monopolio completo. Esta clase de empresa logra su dominio mediante el control sobre los precios y la disponibilidad de sus productos en relación con los competidores en la industria. Este control de precios obliga a los competidores a recurrir a tácticas alternativas para competir, como la comercialización inteligente o la diferenciación de sus ofertas" (Investopedia, s.f.).

En la práctica, no existe el concepto de monopolio absoluto. En este caso, "se puede encontrar estas empresas con competidores no directos, de forma que, si la empresa que tiene el monopolio no trabaja de forma eficiente, el cliente puede encontrar otras opciones similares" (Riquelme, 2012).

2) El uso del término *gorilla* es una referencia al hecho de que un gorila de más de 350 kg. tiene la capacidad de hacer prácticamente lo que quiera. En los negocios, "el enorme

tamaño de un gorila significa que los competidores deben ser precavidos con las posibles reacciones de estas empresas ante ciertas decisiones comerciales” (Investopedia, s.f.).

Por otra parte, no se hace ninguna referencia sobre el origen de esta expresión, por lo que se desconoce el momento de su primera aparición y uso.

3) El término *gorilla* no ha conseguido adentrarse en el lenguaje financiero español. Ni en forma de extranjerismo, ni como traducción literal del término. Las únicas referencias españolas que se hace de este término son aquellas que están relacionadas con lo que representa en sí la expresión en el lenguaje financiero anglosajón.

En nuestro lenguaje, no existe ningún término propio que designe a esta realidad, por lo que la única solución que se podría adaptar para la referencia de este término sería la explicación del concepto mediante una paráfrasis. En su defecto, se podría utilizar ‘empresa monopolista’, ya que como se comentaba anteriormente, el monopolio absoluto no existe en su práctica y el término anglosajón determina esta característica de ausencia del monopolio completo.

#### 4.3.3. Según la simbología cultural

Cuando se clasifica a estos términos animales por su simbología cultural, se crean relaciones metafóricas que conectan algún aspecto del contexto que rodea al animal con el concepto que quiere representar. Generalmente, estas relaciones se basan en lugares específicos que son representativos simbólicamente o están conectados directamente, tanto a los animales, como a la idea económica-financiera que representan.

#### **DRAGON BONDS**

1) *Dragon bonds* son “bonos emitidos por naciones asiáticas, excepto Japón, que están lanzados en una moneda extranjera, a menudo en el dólar estadounidense o el yen japonés. Se utilizan para atraer inversiones extranjeras y se consideran inversiones más estables que las realizadas por su moneda local” (Investopedia,s.f.).

Para entender mejor este concepto, “un bono es un instrumento de deuda que emite una empresa o administración pública para financiarse. El emisor de un bono promete devolver el dinero prestado al comprador de ese bono, normalmente más unos intereses fijados previamente, conocidos como cupón. Por eso se conoce como instrumento de renta fija” (Economipedia, s.f.).

Los *dragon bonds* se asocian con una determinada moneda nacional, ya sea por una debilidad de esta o por algún interés de fiabilidad a los inversores. De esta forma, el pago de los intereses y del capital principal se hace en una moneda nacional según la cotización

del momento o la pactada, siempre que sea cotizada y esté anclada de alguna manera al dólar.

2) Este término se introdujo en el lenguaje financiero en el año 1991 gracias al Banco Asiático de Desarrollo (BASD) (Investopedia, s.f.). El motivo de su creación fue la intención de ampliar el mercado de valores de renta fija en Asia y desarrollar mercados financieros asiáticos más activos. Los inversionistas extranjeros solían mostrarse reacios a comprar bonos emitidos en monedas que podían fluctuar rápidamente. Por esto, las monedas como el dólar estadounidense y el yen japonés se consideraron lo suficientemente estables como para acumular activos.

La relación metafórica que guarda este término va de la mano de la importancia que tiene la figura del dragón en el continente asiático, más concretamente en China. El dragón es fácilmente reconocible por su origen, por lo que la adición de su nombre al término de 'bono' es identificable con su ambiente asiático.

3) Los términos de 'eurobono', 'bono externo' o 'euroobligación' determinan los bonos internacionales que están denominados en una moneda que no es nativa del país en el que se emite.

Cuando hacemos referencia a aquellos bonos emitidos en dólares, se reconocen como 'bonos en dólares', 'bonos Yankees' o 'eurodólares'. Esto se vincula únicamente a la moneda en la que se emiten estos bonos. En cambio, no especifica el lugar en el que se emiten, como en este caso es Asia. Para hacer alusión a esta singularidad, la única solución sería la mención de su lugar de emisión tras la aparición del término.

## **KANGAROO BONDS**

1) *Kangaroo bond* es un "tipo de bono extranjero emitido en el mercado australiano por empresas no australianas y denominado en la moneda de este país. El bono se somete a las regulaciones de valores de Australia. Estos tipos de bonos se utilizan para proporcionar a los emisores la capacidad de obtener tasas de interés atractivas al darles acceso a mercados de capital fuera de los suyos" (Investopedia, s.f.).

2) Al igual que los *dragon bonds*, el sentido metafórico que guarda este término animal con la realidad que representa se basa en una relación cultural. El canguro es uno de los símbolos más representativos de Australia, por lo que la elección de este término para representar a los bonos de este país oceánico es adecuada por su facilidad de conexión e interpretación.

3) En este caso, el equivalente al español de *kangaroo bond* no sigue la misma estrategia que el de *dragon bond*. Con *dragon bond*, más que al animal, se hacía referencia a la moneda en la que se emitía esos bonos, como eran los dólares en su caso. En cambio,

para *kangaroo bond* se ha difundido en el lenguaje español su calco terminológico para referirse a este concepto. De este modo, el término oficial sería 'bono canguro'.

## TIGER ECONOMY

1) *Tiger Economy* es la economía de un país que experimenta un rápido crecimiento económico, generalmente acompañado por un aumento en el nivel de vida. Debido a la inyección de grandes cantidades de inversión extranjera, estas economías crecieron sustancialmente entre finales de los años ochenta y principios de los noventa. Tras la crisis financiera que experimentaron en 1997 y 1998, las economías de los tigres comenzaron a recuperarse relativamente bien y es probable que lleguen a convertirse en participantes más activos en el mercado global en la próxima década (Investopedia, s.f.).

2) El término se usó originalmente para designar de una forma más amplia a un grupo de economías de países, conocido como *Four Asian Tigers*. Esta unificación se originó al notificar las altas tasas de crecimiento e industrialización que disfrutaron las economías de Corea del Sur, Taiwán, Hong Kong y Singapur entre 1998 y 2016 (Investopedia, s.f.).

La relación metafórica que guarda este término con la realidad que representa se centra en el simbolismo del animal. El tigre es un animal muy significativo dentro de la cultura asiática, por lo que, no es de extrañar, que este animal fuese elegido como representante de estas economías de países asiáticos, que son las que han demostrado un mayor crecimiento en las últimas décadas.

3) El concepto general de 'economía tigre' o 'economía del tigre' no está muy arraigado a nuestro lenguaje. Para referirse a este término, la mejor solución es la utilización de términos más técnicos, como 'economía en ascenso de un país emergente' para que no se produzcan errores de comprensión.

En cambio, el término de *Four Asian Tigers* ha tenido una mayor relevancia en nuestro territorio, por lo que, cuando aparece la palabra 'tigre', lo relacionamos directamente con esos cuatro países asiáticos, utilizando de esta forma el concepto de 'tigres asiáticos'.

## UNICORN

1) *Unicorns* son negocios emergentes e innovadores (startups) que, "a través de su evolución y de la acumulación de fondos a través de sucesivas rondas de financiación, consiguen una valoración por parte de los expertos en mercados financieros de más de mil millones de dólares antes de cotizar en Bolsa" (Gómez Sustacha, 2016). Estas empresas tienen "una alta cuota de mercado, lo que hace que puedan llegar a crecer rápidamente e internacionalizarse, aunque no posean una estructura totalmente consolidada" (Hablemos

de Empresas, 2018). El concepto se ha utilizado ampliamente para referirse a las nuevas empresas en los sectores de tecnología, tecnología móvil y tecnología de la información.

2) El término *unicorn* se popularizó gracias a la capitalista de riesgo Aileen Lee, fundadora de CowboyVC, gracias a su artículo, «*Welcome To The Unicorn Club: Learning From Billion-Dollar Startups*», cuya traducción es «Bienvenidos al Club de los Unicornios: Aprendiendo de las empresas emergentes valoradas en mil millones», en el cual mencionó por primera vez este término (Investopedia, s.f.).

Lee, al observar que solo el 0,07 % de las empresas de software fundadas en la década de los 2000 alcanzaron una valuación de 1 mil millones de dólares, relacionó metafóricamente hablando a las dificultades de estas empresas por conseguir ser valoradas por más de mil millones en un corto espacio de tiempo con el problema de encontrar un unicornio, es decir, prácticamente misión imposible (Lee, 2013). Se refleja su carácter simbólico de creencia popular sobre su no existencia al ser un animal fantástico. Esta situación ha cambiado mucho, ya que, actualmente, se desarrollan cuatro nuevas empresas de este tipo al año.

3) Si hay un término que realmente ha traspasado las fronteras del lenguaje español, es, sin duda, 'startup'. Cuando hablamos de empresas emergentes utilizamos este término, pero también ha tenido su proceso de adaptación. Por eso mismo, el término *unicorn* todavía no ha alcanzado el éxito de uso que este término consiguió. De momento, se ha optado por utilizar su traducción literal, como sería 'empresa unicornio'.

## 5. CONSIDERACIONES FINALES

Una vez realizado el análisis lingüístico de este conjunto de términos animales más populares dentro del conocimiento económico-financiero, se puede sacar una serie de conclusiones que se han ido señalando a lo largo de todo el estudio.

En primer lugar, el uso del sentido metafórico varía mucho, no solo en el tipo de lenguaje o la rama científica a la que se aplique, sino también en la lengua a la que se refiera. Según este estudio, se puede observar como el inglés hace un gran uso de la figura de la metáfora en su discurso, encontrando un sinnúmero de términos que representan este carácter, como hemos podido ver con estos vocablos de animales. El motivo de este hecho se puede relacionar con la designación del inglés como lengua franca. La internacionalización de su lenguaje ha hecho que el inglés se convierta en una lengua dinámica e innovadora, logrando, de esta forma, que su influencia alcance otras importantes lenguas. A diferencia del inglés, el lenguaje español del conocimiento económico-financiero se caracteriza por poseer un lenguaje más arcaico y hacer un uso mayoritario de términos técnicos. Así, hemos podido comprobar que muchos de los términos analizados no disponían de equivalentes en nuestra lengua, por lo que se optaba por una paráfrasis que representase el concepto del vocablo.

En el ámbito comunicativo, este grupo específico de términos se basa en la elección de un lenguaje general para representar una serie de términos especializados económico-financieros. De este modo, y sumándole su carácter metafórico, se convierte en un lenguaje divulgativo y propio de los medios de comunicación, en especial, la prensa, consiguiendo que aquello que representa sea comprendido por un público más extenso y, a la vez, menos experto, a pesar de formar parte de una jerga profesional. Estos vocablos son un claro ejemplo del carácter divulgativo que tiene el lenguaje económico, sobre todo el financiero, en comparación con otros lenguajes especializados más puristas.

En cuanto a la creación léxica de los lenguajes de especialidad, existen varios procesos que se pueden seguir. En este caso, hemos podido comprobar que el método utilizado se ha basado en una serie de relaciones metafóricas que conectaban los términos económico-financieros con el campo semántico animal. Siguiendo con la acepción del inglés como lengua franca, esta lengua se ha convertido en la mayor potencia de creación de lenguaje, por eso, este conjunto de términos específicos contiene un origen anglosajón. Por su parte, el español no destaca por su capacidad creadora de terminología. En el lenguaje económico, hemos podido apreciar que la ausencia de esta capacidad significa la presencia de numerosas lagunas terminológicas, como en el caso de los términos que hemos analizado. Esto obliga a los usuarios hispanohablantes de este lenguaje a adoptar, más frecuentemente, términos de otras lenguas, concretamente del inglés, ya sea en forma de extranjerismos o préstamos directos. De este modo, se diferencia una postura clara dentro de este panorama. El lenguaje económico-financiero español, a pesar de seguir siendo un lenguaje principalmente técnico, está adoptando, poco a poco, extranjerismos a su lengua, logrando acercarse y conectarse culturalmente con diversos países. Por todo ello, esta situación nos lleva a pensar que sería recomendable la creación de organismos lingüísticos que se centrasen en la organización de este lenguaje especializado, mediante la creación propia de léxico o basada en otras lenguas, o la regulación del uso de extranjerismos para designar esos huecos terminológicos con el fin de evitar una desvalorización de nuestra lengua nativa.

## BIBLIOGRAFÍA

- Ainciburu, M. C. (2003). Morfología y productividad del léxico económico. En *Actas del Segundo Congreso Internacional de Español para Fines Económicos* (pp. 180-190). Recuperado de [https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca\\_ele/ciefe/pdf/02/cvc\\_ciefe\\_02\\_0016.pdf](https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/ciefe/pdf/02/cvc_ciefe_02_0016.pdf) [2019, 18 de febrero]
- Akerlof, A., y Shiller, R. J. (2009). *Animal Spirits: cómo influye la psicología humana en la economía*. Grupo Planeta (GBS).
- Black, M. (1962). *Models and Metaphors: Studies in language and philosophy*.
- Cabré, M. T., y Sager, J. L. (1993). *La terminología. Teoría, metodología, aplicaciones*. Barcelona: Antàrtida/Empúries.
- Charteris-Black, J. (2000). Metaphor and vocabulary teaching in ESP economics. *English for Specific Purposes*, 19 (2), 149-165. Recuperado de [https://www.researchgate.net/publication/240433137\\_Metaphor\\_and\\_vocabulary\\_teaching\\_in\\_ESP\\_economics](https://www.researchgate.net/publication/240433137_Metaphor_and_vocabulary_teaching_in_ESP_economics) [2019, 2 de febrero]
- Cispuscio, G. E., y Kuguel, I. (2002). Hacia una tipología del discurso especializado: aspectos teóricos y aplicados. En *Texto, terminología y traducción* (pp. 37-74). Recuperado en <https://media.utp.edu.co/referencias-bibliograficas/uploads/referencias/capitulo/355-hacia-una-tipologia-del-discurso-especializado-aspectos-teoricos-y-aplicadospdf-Veuzj-articulo.pdf> [2019, 18 de febrero]
- Crystal, D. (2012). *English as a global language*. Cambridge University Press.
- Fernández, J. M. B. (1997). *El préstamo lingüístico en español peninsular actual: tratamiento teórico y análisis de datos* (Tesis doctoral, Universidad de Málaga).
- Ferri, J. G. (1997). Qué hacen las metáforas en la ciencia: Un panorama reflexivo sobre la metáfora en la economía. *Laguna. Revista de Filosofía*, (4), 57-75. Recuperado de [https://www.academia.edu/3614843/Qu%C3%A9\\_hacen\\_las\\_met%C3%A1foras\\_en\\_la\\_ciencia\\_Un\\_panorama\\_reflexivo\\_sobre\\_la\\_met%C3%A1fora\\_en\\_la\\_econom%C3%ADa](https://www.academia.edu/3614843/Qu%C3%A9_hacen_las_met%C3%A1foras_en_la_ciencia_Un_panorama_reflexivo_sobre_la_met%C3%A1fora_en_la_econom%C3%ADa) [2018, 25 de junio]
- Galai, D., y Sade, O. (2006). The 'Ostrich Effect' and the Relationship between the Liquidity and the Yields of Financial Assets. *The Journal of Business*, 79(5), 2741-2759. Recuperado de [https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract\\_id=431180](https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=431180) [2019, 4 de mayo]
- García, C. Á. (2010). Estudio del lenguaje de especialidad económico: el lenguaje del comercio internacional. *Entreculturas: revista de traducción y comunicación intercultural*, (3), 279-290. Recuperado de <http://www.entreculturas.uma.es/n3pdf/articulo15.pdf> [2019, 20 de marzo]
- Gherzi, S., Egan, D., Stewart, N., Haisley, E., y Ayton, P. (2014). The Meerkat Effect: Personality and Market Returns Affect Investors' Portfolio Monitoring Behavior. *Journal of Economic Behavior & Organization*, 107, 512-526. Recuperado de [https://www.researchgate.net/publication/264459881\\_The\\_Meerkat\\_Effect\\_Personality\\_and\\_Market\\_Returns\\_Affect\\_Investors'\\_Portfolio\\_Monitoring\\_Behavior](https://www.researchgate.net/publication/264459881_The_Meerkat_Effect_Personality_and_Market_Returns_Affect_Investors'_Portfolio_Monitoring_Behavior) [2019, 4 de mayo]
- Gilarranz Lapeña, M. (2010). La traducción de la metáfora en el lenguaje de la economía. Correspondencia en lenguas afines: italiano-español. En *Actas del IV Congreso "El español, lengua de traducción para la cooperación y el diálogo"* (pp. 405-421).

- Recuperado de [https://cvc.cervantes.es/lengua/esletra/pdf/04/044\\_gilarranz.pdf](https://cvc.cervantes.es/lengua/esletra/pdf/04/044_gilarranz.pdf) [2019, 23 de febrero]
- Gómez de Enterría, J. (1992). Neología y préstamos en el vocabulario de la economía. *Anuario de Estudios Filológicos*, 15, 97-106. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=58749> [2019, 12 de abril]
- Gómez de Enterría, J. y Gallardo, N. (2004). Reflexiones sobre neología especializada en vocabularios procedentes de diversos ámbitos de carácter sociológico. *Las palabras del traductor, Bruselas, Esletra*, 411-425. Recuperado de [https://cvc.cervantes.es/lengua/esletra/pdf/02/034\\_gomez-gallardo.pdf](https://cvc.cervantes.es/lengua/esletra/pdf/02/034_gomez-gallardo.pdf) [2019, 2 de mayo]
- Guerrero Ramos, G. (2013). El préstamo lingüístico, uno de los principales procedimientos de creación neológica. *Quaderns de Filologia. Estudis lingüístic*, (18), 115-130. Recuperado de <https://core.ac.uk/download/pdf/71043880.pdf> [2019, 15 de abril]
- Harris, Z. (1968). *Mathematical Structures of Language. Interscience tracts in pure and applied mathematics.*
- Keynes, J. M. (1936). *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero.* Ediciones Aosta.
- Martínez, J. M. (2007). El lenguaje de las ciencias económicas. V. ALCARAZ, E; MARTÍNEZ, J.M. y R.F. YUS. (Eds.), *Las lenguas profesionales y académicas. 1ra ed. España: Book Print Digital*, 191-202. Recuperado de [https://www.researchgate.net/profile/Jose\\_Martinez59/publication/258697746\\_El\\_lenguaje\\_de\\_las\\_ciencias\\_economicas/links/560581ed08aea25fce338373.pdf](https://www.researchgate.net/profile/Jose_Martinez59/publication/258697746_El_lenguaje_de_las_ciencias_economicas/links/560581ed08aea25fce338373.pdf) [2019, 14 de febrero]
- McCloskey, D. N. (1983). The Rhetoric of Economics. *Journal of Economic Literature*, 21(2), 481-517. Recuperado de [http://www.manoa.hawaii.edu/ctahr/aheed/Carl/supplementary%20readings/McCloskey\\_1983\\_The\\_rhetoric\\_of\\_economics.pdf](http://www.manoa.hawaii.edu/ctahr/aheed/Carl/supplementary%20readings/McCloskey_1983_The_rhetoric_of_economics.pdf) [2019, 22 de abril]
- Milanovic, B. (2018). *Desigualdad mundial: Un nuevo enfoque para la era de la globalización.* Fondo de Cultura Económica.
- Mínguez, V. R. (2012). Algunas peculiaridades de la traducción inglés-español del discurso de los negocios. En *Telar de traducción especializada* (pp. 91-103). Recuperado de: [https://cvc.cervantes.es/lengua/iulmyt/pdf/telar\\_traducccion/08\\_roman.pdf](https://cvc.cervantes.es/lengua/iulmyt/pdf/telar_traducccion/08_roman.pdf) [2019, 24 de abril]
- Montuschi, E. (1996). Metaphor in Social Science. *Theoria. Revista de Teoría, Historia y Fundamentos de la Ciencia*, 11(1), 49-61.
- Oliveira, I. (2006). La metáfora: estrategia de aprendizaje y sistema de conocimiento. *Actes de AETER «Comunicar y enseñar a comunicar el conocimiento especislizado»*, 149-162. Recuperado de <https://cvc.cervantes.es/lengua/aeter/comunicaciones/oliveira.htm> [2018, 22 de septiembre]
- Palma, H. A. (2015). Ciencia y metáforas: los viejos ruidos ya no sirven para hablar. *Cuadernos de Neuropsicología*, 9(1), 134-146. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/4396/439643126008.pdf> [2019, 7 de mayo]
- Russo, A. (2002). Préstamos del inglés en la jerga económica: ¿es posible evitar el sobreendeudamiento lingüístico? En *I International Conference: "El español, lengua de*

traducción”, Almagro, Ciudad Real, Spain, (pp. 91-103). Recuperado de [https://cvc.cervantes.es/lengua/iulmyt/pdf/tjelar\\_traduccion/08\\_roman.pdf](https://cvc.cervantes.es/lengua/iulmyt/pdf/tjelar_traduccion/08_roman.pdf) [2019, 3 de mayo]

Sager, J. C., Dungworth, D., y McDonald, P. F. (1980). *English Special Languages: Principles and practice in science and technology*. John Benjamins Pub Co.

Simonnæs I. y Kristiansen, M. (2018). Economic language. *Languages for Special Purposes: An International Handbook*. (pp. 151-185). Recuperado de [https://www.researchgate.net/publication/328661374\\_Economic\\_Language](https://www.researchgate.net/publication/328661374_Economic_Language) [2019, 13 de febrero]

Varó, E. A. (2000). *El inglés profesional y académico*. Alianza

### **Páginas web consultadas:**

ABC. (Sin fecha). *Finanzas*. Recuperado de <https://www.abcfinanzas.com/> [2019, 11 de mayo]

Business Dictionary. (Sin fecha). *Porcupine provision*. Recuperado de <http://www.businessdictionary.com/definition/porcupine-provision.html> [2019, 25 de mayo]

Dialnet. (2002). *Base de datos bibliográfica*. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/> [2019, 2 de abril]

Economipedia. (Sin fecha). *Bono*. Recuperado de <https://economipedia.com/definiciones/bono.html> [2019, 12 de mayo]

El País. (Sin fecha). *Economía*. Recuperado de <https://elpais.com/economia/> [2019, 11 de mayo]

EsBolsa. (2018). *Toros y osos: alcistas vs bajistas en Wall Street*. Recuperado de <https://esbolsa.com/blog/general/toros-y-osos/> [2019, 23 de mayo]

Estrategias de inversión con opciones. (Sin fecha). *Mariposa comprada*. Recuperado de <https://sites.google.com/site/invertirconopciones/6---estrategias-para-un-mercado-plano/6-3---mariposa-comprada> [2019, 2 de mayo]

Estrategias de inversión con opciones. (Sin fecha). *Mariposa vendida*. Recuperado de <https://sites.google.com/site/invertirconopciones/7---estrategias-para-un-mercado-indeciso/7-3---mariposa-vendida> [2019, 2 de mayo]

EZonomics. (2014). *What is a hawk (or dove) in financial markets?* Recuperado de [https://www.ezonomics.com/whatis/a\\_hawk\\_or\\_dove\\_in\\_financial\\_markets](https://www.ezonomics.com/whatis/a_hawk_or_dove_in_financial_markets) [2019, 15 de mayo]

Ferri, J. G. (2012). Qué es eso de metáforas en la ciencia. *Blog Piratas de la Ciencia*. Recuperado en <https://www.piratasdelaciencia.com/blog/2012/05/30/que-es-eso-de-metaforas-en-ciencia/> [2019, 15 de abril]

Financial Money Tips. (2019). *What is a butterfly spread?* Recuperado de <https://financialmoneytips.com/what-is-a-butterfly-spread/> [2019, 23 de mayo]

Gómez Sustacha, R. (2016). Qué es una empresa unicornio: la era de las startups millonarias. *Marketing 4 Commerce*. Recuperado de <https://marketing4ecommerce.net/que-es-empresa-unicornio/> [2019, 2 de mayo]

- Grupo BBC. (Sin fecha). *Jordan Belfort: el Lobo de Wall Street*. Recuperado de <http://grupobcc.com/speakers/jordan-belfort/> [2019, 11 de mayo]
- Hablemos de empresas. (2018). *Empresas unicornio, ¿eso qué es? ¿Por qué las llamamos así?* Recuperado de <https://hablemosdeempresas.com/empresa/empresas-unicornio/> [2019, 5 de mayo]
- IG Group (Sin fecha). *Hawks and doves definition*. Recuperado de <https://www.ig.com/en/glossary-trading-terms/hawks-and-doves-definition> [2019, 3 de mayo]
- Investopedia. (Sin fecha). *Terms*. Recuperado de <https://www.investopedia.com/> [2019, 3 de mayo]
- Lee, A. (2013). Welcome to the Unicorn Club: Learning from Billion-Dollar Startups. *Techcrunch*. Recuperado de [https://techcrunch.com/2013/11/02/welcome-to-the-unicorn-club/?guccounter=1&guce\\_referrer\\_us=aHR0cHM6Ly93d3cuZ29vZ2xlLmNvbS8&guce\\_referrer\\_cs=LqjZ1-s0MfFOY0qrWgVeAw](https://techcrunch.com/2013/11/02/welcome-to-the-unicorn-club/?guccounter=1&guce_referrer_us=aHR0cHM6Ly93d3cuZ29vZ2xlLmNvbS8&guce_referrer_cs=LqjZ1-s0MfFOY0qrWgVeAw) [2019, 18 mayo]
- Linguee. (2009). *Corpus de textos económico-financieros*. Recuperado de <https://www.linguee.es/> [2019, 3 de abril]
- Martínez Solares, R. (2015). ¿Somos suricatos o avestruces ante la volatilidad financiera? *El Economista*. Recuperado de <https://www.eleconomista.com.mx/finanzaspersonales/Somos-suricatos-o-avestruces-ante-la-volatilidad-financiera-20150414-0053.html> [2019, 13 de mayo]
- Mercado.lat. (Sin fecha). *¿Qué es cash cow?* Recuperado de <http://www.mercados.lat/index.php/diccionario-de-terminos/item/3650-que-es-cash-cow> [2019, 21 de mayo]
- Milanovic, B. (2008). Globalización, desigualdad y Estado de Bienestar. *Estudios de Política Exterior*. Recuperado de [https://www.politicaexterior.com/nueva\\_web\\_2018/globalizacion-desigualdad-estado-bienestar/](https://www.politicaexterior.com/nueva_web_2018/globalizacion-desigualdad-estado-bienestar/) [2019, 23 de mayo]
- Riquelme, M. (2012). Formas de organización de mercado (Oligopolio, monopolio, competencia perfecta). *Web y empresas*. Recuperado de <https://www.webyempresas.com/formas-de-organizacion-de-mercado-oligopolio-monopolio-competencia-perfecta/> [2019, 8 de mayo]
- Shah, D., y Bailey, D. (2017). An A-Z of Business Beasts. *BBC*. Recuperado de [https://www.bbc.co.uk/news/resources/idt-sh/business\\_beasts](https://www.bbc.co.uk/news/resources/idt-sh/business_beasts) [2019, 29 de abril]
- Significados. (2019). *Significado de metáfora*. Recuperado de <https://www.significados.com/metáfora/> [2019, 23 de mayo]
- The Economist. (Sin fecha). *Finance and economics*. Recuperado de <https://www.economist.com/finance-and-economics/> [2019, 24 de mayo]
- Uribe, A. (Sin fecha). *Fundamentos de economía*. Recuperado de [https://www.academia.edu/19676773/FUNDAMENTOS\\_DE\\_ECONOMIA](https://www.academia.edu/19676773/FUNDAMENTOS_DE_ECONOMIA) [2019, 3 de abril]
- Writing Explained. (Sin fecha). *What is a cash cow?* Recuperado de <https://writingexplained.org/idiom-dictionary/cash-cow> [2019, 20 de mayo]